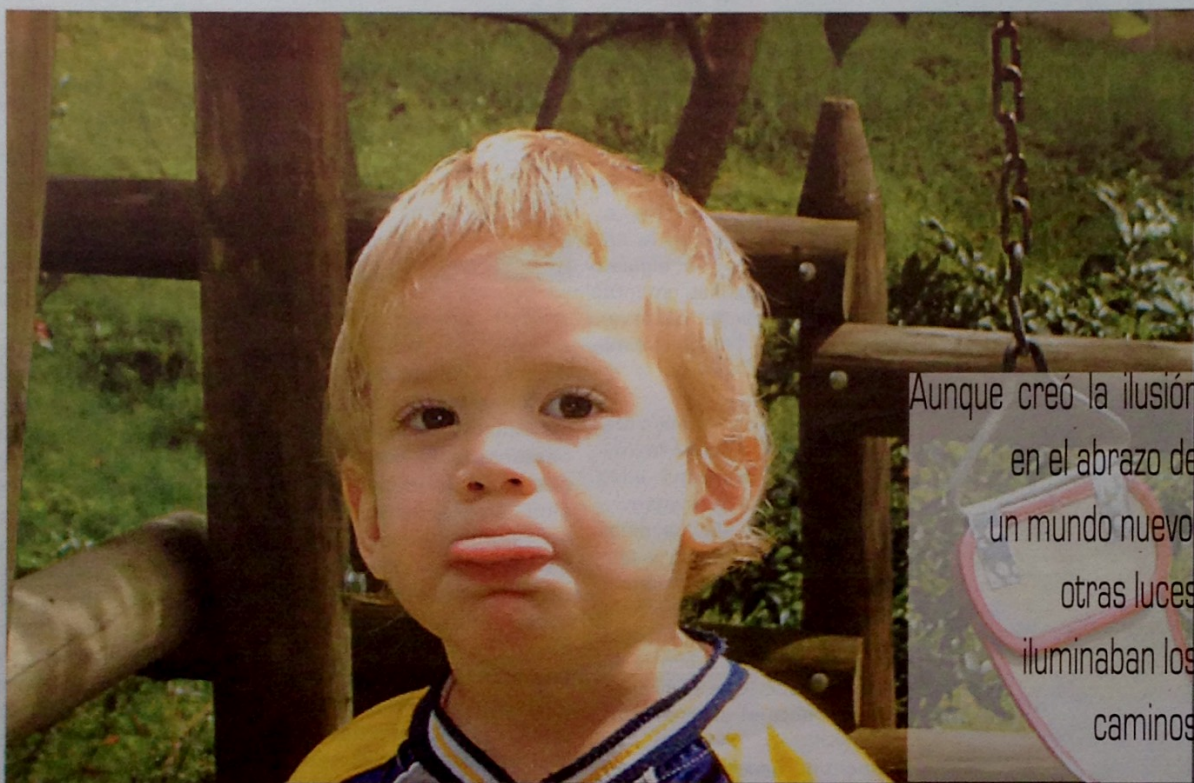


# SEXTANTE

## NIÑOS & PAZ

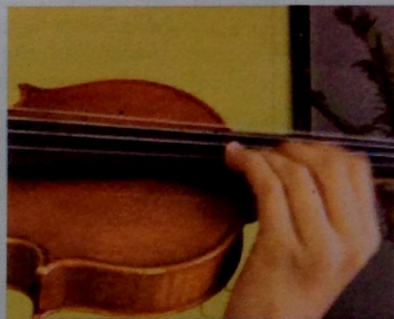
Fundación Universitaria Luis Amigó - Facultad de Comunicación Social - Edición 14 - 3.000 Ejemplares - Junio 2008



Aunque creó la ilusión  
en el abrazo de  
un mundo nuevo  
otras luces  
iluminaban los  
caminos



Cuando la guerra es  
como un juego  
de niños



Las tres D: disciplina,  
destreza,  
dedicación



Inteligencia, el regalo  
que llega antes  
de nacer



**SEXTANTE**

—DECANO  
COORDINACIÓN EDITORIAL  
Ancizar Vargas León

—DIRECCIÓN  
Gloria Lucía Correa

—JEFES DE REDACCIÓN  
Julieth Marín  
Lorein Patiño

—DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN  
Jhon Jairo Laverde

—FOTOGRAFÍA  
Lorein Nathaly Patiño

—GERENTE COMERCIAL  
Ángela Janeth Ruiz  
María Cristina Agudelo

—DIRECCIÓN DE FINANZAS  
Yessenia Esquivel  
Adriana Martínez

—COMUNICACIONES  
Paula Cardona

—ASESORES  
Octavio Gómez Velásquez  
Rafael Vargas Cano

—COLABORADORES  
Familia Correa López  
Carolina Agudelo  
Gloria Restrepo Gallego  
Juan Luis Ángel Cerdeño  
Francisco Vanegas  
Hernán Posada  
Oficina Comunicaciones  
FUNLAM

—IMPRESIÓN  
Periódico El Mundo

—SITIO WEB  
[www.funlam.edu.co/sextante](http://www.funlam.edu.co/sextante)

—E-MAIL  
[sextante@funlam.edu.co](mailto:sextante@funlam.edu.co)



ESTUDIANTES SEXTO  
SEMESTRE  
Facultad de Comunicación  
Social

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA  
LUIS AMIGÓ

# Las tres Disciplinas de la Estreza de la Educación

Por: Julieth Marín  
[Juliethemaza@gmail.com](mailto:Juliethemaza@gmail.com)

Juan Pablo Parra Bedoya pasó la mitad de su vida tocando violín. Aunque no es un virtuoso, con 14 años de edad divide su tiempo entre el noveno grado en el colegio Pedro Justo Berrío y el cuarto semestre de preparatorio en música-instrumento en la Universidad de Antioquia. Vestido con tenis Converse, jeans y camisa rayada, un metro 50 centímetros de estatura, contextura delgada, piel trigueña, ojos y cabello negros, interpreta el violín sin miedos, con la naturalidad propia de alguien que conoce su instrumento; incluso se puede observar que hay un diálogo íntimo entre su instrumento y él.

Para la psicóloga Mónica Medina, "es importante la música desde temprana edad porque despierta la manera de expresarse de los niños con sus compañeros y personas del entorno. Además, ayuda a superar dificultades propias de la niñez, problemas relacionados con lo familiar y social que se presentan durante el crecimiento".

Amantina Bedoya, su mamá, se dio cuenta de que su hijo tenía habilidades artísticas, mucho después de fallecido su padre. "Veía a Juan Pablo pintar y que hacía unos dibujos muy bonitos mientras escuchaba música", dice.

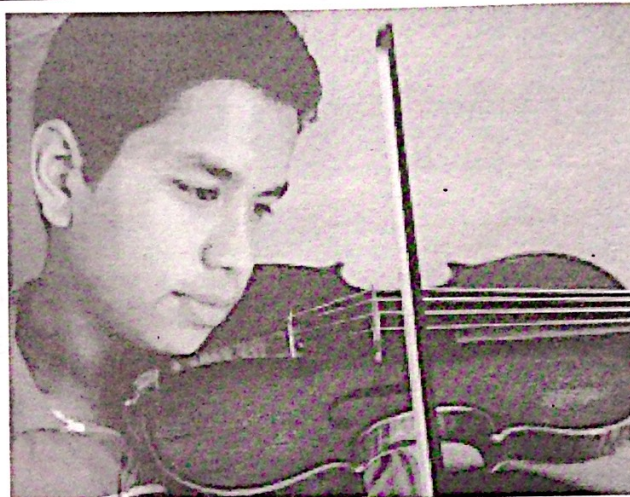


Foto: Julieth Marín

Cerca a su casa, en el barrio Belén, había una institución musical perteneciente a la Red de Escuelas y Bandas de Música de Medellín, donde su hijo podía recibir clases gratis y emplear su tiempo libre en aprender a tocar un instrumento.

Juanita Eslava, músico, magíster en musicoterapia de la Universidad de Temple, Filadelfia, Estados Unidos, y representante por Colombia ante el Comité Latinoamericano de Musicoterapia, afirma que la música ayuda a crear metáforas que le sirven a un paciente para entender

el problema y así utilizar elementos musicales para encontrar soluciones a sus conflictos"

Carlos Erazo Charry, profesor de violín y quien ha acompañado el proceso de formación de Juan Pablo, precisa que la música es el complemento para el desarrollo de los niños.

Ésta contribuye en la medida en que despierta su sensibilidad y fomenta el amor por las artes. Además, les ayuda a adquirir disciplina, pues, cuando inician las clases, se empieza a notar cómo los niños adoptan una posición frente a sus nuevas responsabilidades.

A los siete años, el novato músico presentó una audición para la primera Orquesta Sinfónica. Al recordar ese episodio Erazo afirma que "entre las calificaciones para ese examen, alguien puso un asterisco donde decía este es un niño estrella". Su madre, emocionada y sin evitar el llanto, recuerda que "es como si le hubieran augurado todos los éxitos que venían en camino. Mi hijo es muy talentoso y, por medio de la música, va a salir adelante".



Foto: Julieth Marín



## LO FÍSICO

Robert Zatorre, neurofisiólogo de la Universidad de Montreal (Canadá), sostiene que, gracias a los tonos musicales, pueden observarse fenómenos ligados a la plasticidad del cerebro, cambios anatómicos e incluso diferencias en la conexión neuronal.

El experto asegura que, en la corteza motriz, en particular la zona que controla los dedos, se han detectado cambios específicos en el cerebro, adaptaciones que resultan probablemente de la experiencia en el manejo de un instrumento musical y que revelan cierto grado de plasticidad cerebral.

Por otra parte, la mayor plasticidad cerebral se presenta en edades cercanas a los cinco años, afirma Zatorre. A partir de ahí, va disminuyendo y cae de forma considerable alrededor de los 12 años. Después de esa edad, el aprendizaje no resulta imposible, pero sí mucho más difícil. El cerebro se adaptará menos a los cambios motrices requeridos.

Juan Pablo hace parte de la Red de Escuelas de Música de Medellín desde los siete años. Él, sin disimular cierto orgullo, dice que "ahí he aprendido a ser persona, a aceptar las diferencias sociales; aprendí que la música es la mejor forma de educación porque puedo integrar todo a mi vida, no sólo a tocar música clásica".

*"He aprendido a ser persona, a aceptar las diferencias sociales; aprendí que la música es la mejor forma de educación porque puedo integrar todo a mi vida, no sólo a tocar música clásica".*

La Red de Escuelas de Música es un programa que acoge a niños de toda la ciudad, inclusive de los barrios más pobres, sin distingo. John Freddy Noreña, director de la Fundación Amadeus, entidad encargada de las Orquestas Sinfónicas de la Red, resalta la importancia de que en la ciudad se generen proyectos que promuevan programas sociales, educativos y culturales que contribuyan al desarrollo de niños y jóvenes residentes en las comunidades menos favorecidas de la ciudad.

Juan Pablo ha participado en concursos nacionales de música, uno de los cuales lo dejó ganador. Para él, los momentos más importantes son el triunfo como Solista Infantil, en compañía de la orquesta principal de la Red de Escuelas, celebrado en Tocancipá, Cundinamarca, en diciembre de 2007, y el haber tocado como solista con la Orquesta de cuerdas de la Universidad de Antioquia, en abril de este año.

Después de haber estado en Venezuela, por invitación del maestro Rubén Coba, director de la Orquesta Sinfónica Juvenil del Zulia, el niño decidió presentar una audición para el preparatorio de música de la Universidad de Antioquia que le dio la oportunidad de empezar la carrera de Música-Instrumento-Violín, sin haber culminado el bachillerato. Además, en Venezuela, se dio cuenta de que "aún tenía mucho por aprender".

Hoy, Juan Pablo combina sus estudios del colegio por la mañana, y la Universidad de Antioquia, por la tarde. Hace dos años está en el preparatorio porque ve la música como su futuro y como un complemento a su educación.



Foto: Julieth Marin

## MÚSICA COMO TERAPIA

Juanita Eslava cuenta que la musicoterapia ha permitido que niños con sordera de nacimiento aprendan algunos fonemas y disminuyan la agresividad que presentan debido a dificultades de comunicación. "Después de semanas de trabajo clínico, a partir de la música, el niño puede responder positivamente a los patrones de pregunta-respuesta, imitación, prosodia, tonalidad y melodía propuestos por los instrumentos musicales fundamentales para aprender a hablar".

"Nos emocionó cuando uno de mis alumnos puso las manos en una de las partes del piano, empezó a imitar los tonos del mismo y se concentraba en ese juego. Después de unas semanas de terapia, la mamá del niño reportó que su agresividad había disminuido, pues en la medida en que lograba comunicarse, su frustración desaparecía.

Así, a través de palabras, pudo expresar sus necesidades básicas: hambre, sueño, ganas de ir al baño y los nombres de sus familiares cercanos", ilustra Eslava.

El niño debe identificar el rol de la música en su vida, combinarlo con el aspecto personal y actuar a partir de aquello que le genere bienestar. La experta hace énfasis en que, como la música no tiene el mismo efecto en todas las personas, puesto que varía a partir de sus referentes personales y culturales, es necesario buscar la relación que se tiene con ella. Juan Pablo Parra recuerda que cuando su mamá lo llevaba a recibir su primera clase de violín, ella le dijo que la clave estaba en las tres d: disciplina, destreza y dedicación, palabras que, según él, aplica a diario.







# Festival de cometas por la vida

Por: Carolina Agudelo Palacio  
karowww@yahoo.es

El Morro del Cristo, ubicado en barrio Juan XXIII de la comuna 13, occidente de la ciudad de Medellín, fue el punto de encuentro señalado para que las poblaciones desplazadas, habitantes de los barrios Vallejuelos, Juan XXIII, Independencias uno, dos y tres, el Salado, 20 de Julio, Nuevos Conquistadores, La Torre, La Divisa, entre otros, se reunieron a construir una cometa.

Los niños, acompañados de sus papás y abuelos comenzaron a llegar al mirador donde se ve la ciudad en calma, pero que en el interior de los miles de kilómetros de asfalto y ladrillos que la conforman, se desarrollan historias de vida que la ciudad desconoce.

Las cometas desarmadas empezaron a repartirse y los pequeños escucharon instrucciones para armarla. Un plástico, dos palos, un poco de cinta, pita y muchas ganas fueron los únicos recursos que se utilizaron.

Yeison un niño de siete años, habitante del barrio Vallejuelos, mientras armaba la cometa contaba, evocando el vuelo de la misma, que cuando grande sería piloto de avión para volar por el mundo. "no importa que sea difícil" decía. No sabe por qué se pasaron a vivir a "los ranchitos", pero si cuenta que su mamá lo abandonó cuando tenía dos años y desde entonces vive con su tía y tres primos a los que él llama hermanitos.

Rápidamente las cometas iniciaron el vuelo, algunas volaron alto y las otras quedaron enredadas en los cables de luz o del Metro Cable que pasa por el Morro.

El viento soplaba con mucha fuerza. Pronto comenzaron a ver que sus cometas estaban lejos de sus manos y Yeison gritaba, ¡esta cometa está loca! y reía.

Las cometas atrajeron no sólo el agua, sino más niños que lle



garon con líderes comunitarios a participar del evento y se armó una segunda tanda de cometas. En esta oportunidad hicieron presencia comunidades afrodescendientes del sector que siempre permanecieron juntos.

Por más de dos horas el cielo del Morro del Cristo se llenó de colores. Los niños que no lograron elevar sus cometas no se rendían y se unían para alcanzar el objetivo. Uno se encargaba de la pita y el otro de la cometa para esperar una bocanada de viento que la levantara.

## DESPLAZADOS O DESTERRADOS

En las memorias del Observatorio Socio-Político y Cultural sobre desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales, argumentan que el desplazamiento interno a causa del conflicto armado es tal vez una de las más dramáticas y extendidas consecuencias sociales de la violencia en Colombia.

Pero en Colombia no siempre se ha hablado de desplazados. Según Donny Meertens, antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia en el capítulo sobre desplazamiento forzado y género del mismo Observatorio, explica que en Colombia, antes de 1995 no existía oficialmente el término

desplazado, a pesar de la historia de migraciones forzadas del país.

Sólo circulaba la palabra entre organizaciones no-gubernamentales dedicadas a la defensa de los derechos humanos, las ayudas humanitarias o las organizaciones populares.

Hasta septiembre de 1995, debido a las cifras publicadas por la Conferencia Episcopal, se focalizó el problema en una organización que se llamó Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Esta organización se dio a la tarea de definir, junto con el Gobierno Nacional, el concepto de desplazado. Describe que "desplazado es toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de

residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad han sido vulneradas o se encuentran amenazadas (...)"

Pero si se habla de desplazamiento como un acto forzado, desterrado sería la palabra más acertada para designar dicho acto. Según el diccionario Planeta de la lengua española, desterrar es expulsar a alguien de un territorio o lugar. Abandonar o hacer abandonar alguna costumbre, hábito o práctica.

El 80 por ciento de la población desterrada no quiere regresar a sus lugares de origen por temor, por falta de garantías y por el miedo de reconstruir las escenas de muerte donde, en su mayoría, vieron morir a sus seres queridos, comenta Walter Saldarriaga coordinador del programa Mientras Volvemos a Casa liderado por el INDER basado en cifras publicadas bajo la administración de Sergio Fajardo.

Yeison nunca se alejó de su cometa, tampoco dejó de reírse, menos cuando lo llamaron a formarse en una fila para recibir un bombón que le pintó de color roja la boca de escasos dientes. Con el dulce y con un poco de agua finalizó la jornada en el Morro de Cristo, pero desde ya se programan nuevos eventos que lo reencontrarán con la alegría y las ganas de vivir.





# "Me quería quemar ahí"

Por: Sergio Zuluaga  
checho8723@hotmail.com

*"Mi hijo ha sido un niño muy maduro que ha sabido asimilar las cosas, lo único que todavía no ha podido sacar de su cabeza después de lo ocurrido es a Pinina".*

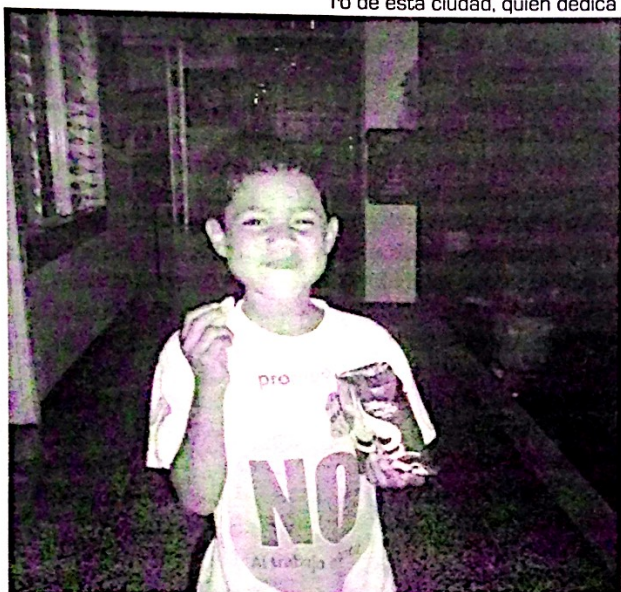


Foto: Sergio Zuluaga

El sábado 30 de diciembre de 2006, a las 3 y 30 de la tarde, la comunidad de los asentamientos Altos de la Virgen, en la comuna 13 de Medellín, ubicada al centro occidente de la ciudad, se disponía a celebrar sus fiestas de fin de año con natilla, buñuelo y tres marraños que matarían en la cuadra, cuando un incendio iniciado por una pipeta de gas acabó con las ilusiones de 80 familias.

Los quince minutos que tardaron los bomberos en llegar al sector, la escasez de agua y la rápida propagación de las llamas, hicieron que las tablas y el cartón, materiales con los cuales se construyeron los hogares de esta zona, fueran consumidos en su totalidad, "dejando una percepción de desolación y desesperanza entre los miembros de estas familias", según doña Tulia, mamá de William.

En este panorama está William Fernando, segundo en una lista de cinco hermanos, descendien-

tes de Tulia Inés Trésiga Vélez, campesina oriunda de Yarumal y quien a los 15 años de edad se desplazó hacia Medellín en busca de mejores oportunidades, de educación y empleo, y de José William Jiménez Guzmán obrero de esta ciudad, quien dedica

"Yo me quería quemar ahí también, porque tenía muchos recuerdos de la casita. Cuando me tomaba fotos con mi tortuguita y en las mañanas veía venir los pájaros". La sensibilidad de este niño, de 11 años, quien amaba vivir en el asentamiento porque tenía los mejores recuerdos de su infancia, hicieron que el incendio afectara su estado emocional debido a la pérdida de sus mascotas y los momentos alegres que compartió con sus amigos según Ana María Montoya, profesora acompañante en el proceso psicológico de William.

Ana María dice, que, "después del incendio, William se convirtió en un chico muy retraído, me tocó realizar un proceso psicológico para enseñarle que las cosas materiales que se perdieron no tenían importancia, que valorara el hecho de que sus hermanos y padres estaban vivos", aunque concluye diciendo que "para un niño que amaba tanto los animales, como William, perder su mascota era un golpe muy duro y difícil de superar".

El incendio, además de Pinina, cobró la vida de ocho cachorros recién nacidos que murieron incinerados y desaparecieron en cenizas. La colección de dinosaurios, que por esos días le había regalado su padre, debido a

la admiración que William les tenía por su hermosura y porte, también se quemó.

William, debió iniciar un proceso y tratamiento psicológico con los profesionales del proyecto Acoger de la Fundación Universitaria Luis Amigó, para superar la crisis que lo había convertido en un chico retraído y algo depresivo.

Como complemento de estas terapias, los profesionales de Acoger, realizaron actividades lúdicas para evitar que William recayera en las depresiones que lo habían convertido en un chico retraído y poco socialble.

William recibió de su madre otra tortuga, para tratar de borrar el recuerdo de Pinina, pero esto no fue suficiente para olvidar a su mascota, pues él dice, que el amor no es algo que se reemplaza fácilmente por otra cosa así sean de la misma especie.

La familia de William recibió otras ayudas. La entidad española Mallorca Amiga los dotó de estufa, nevera, licuadora, olla arroceras, plancha y un juego de sábanas, además del apoyo de la Fundación Universitaria Luis Amigó, a través del proyecto Acoger.

Ahora William y su familia esperan que Comfama les preste los dos millones de pesos que le hacen falta para su nueva casa en la urbanización Mirador del Valle, ubicada en el barrio La Aurora, de la comuna 13, después de que el Gobierno Nacional, el Municipio y Comfama por medio de la caja de compensación familiar aportarán 20 millones de pesos.



Foto Cortesía: Proyecto Acoger





# Diego, en su silencio, pasa volando...

Por: Gloria Lucía Correa  
gloluco@hotmail.com



Foto: Gloria Correa

Diego Alejandro Ospina Pérez es un niño de trece años que adora los animales, les habla y parece que lo entendieran. Además, dibuja el mundo que lo rodea, lo moldea en plastilina. Es un destacado estudiante de matemáticas y un poco menos con la lectura. La diferencia con el resto de los niños es que tiene el síndrome de Asperger.

"El trastorno de Asperger hace parte del espectro autista. Ambos se definen como trastorno generalizado del desarrollo en el que se ven alteradas las habilidades de interacción social, la comunicación entre pares, actividades repetitivas y comportamientos impropios para la edad del menor", afirma John Jaime Montoya, psicólogo de la Comisaría de Familia del Municipio de Girardota, quien acompaña, desde hace tres años, el desarrollo social de Diego Alejandro.

La diferencia entre el asperger y el autismo es mínima, consta del deterioro del desarrollo comunicativo, en el primero y del conocimiento, en el segundo.

Lina María Castrillón, fonoaudióloga y coordinadora encargada de la Unidad de Atención Integral del Municipio de Girardota -UAI-, comenta que puede ser detectado en los primeros 24 meses de vida y permite desarrollar un estudio de caso por medio de un grupo interdisciplinario.

El psicólogo asegura que determinar el origen del Asperger autista es muy difícil, porque hasta ahora todas las investigaciones hablan de herencia, problemas cerebrales y neuronales, pero no de una teoría que apunte definitivamente a qué genera el síndrome en los niños y por qué "es un mundo interno al cual es difícil acceder".

Cuando Diego tenía alrededor de 20 meses sufrió una amigdalitis que le produjo una fiebre muy alta y convulsión. De acuerdo con los estudios clínicos, ésta, probablemente, fue la causa de su problema, pues la convulsión pudo haber matado algunas neuronas, coinciden en recordar Luz Mery y el psicólogo.

Cuando el niño tenía cerca de tres años, la madre notó que evadía la gente y mientras crecía evitaba cualquier contacto con vecinos y familiares. Habla muy poco y le gustaba señalar. Ante esta situación empezaron a buscar ayuda profesional con la cual pudieran entender qué pasaba con el pequeño.

El primer proceso duró 2 años. Tuvo acompañamiento de una psicóloga y una fonoaudióloga. Además, asistía al jardín infantil. Desde el primer momento los especialistas sugirieron a Luz Mery que incluyera al pequeño en un proceso educativo y que por ningún motivo limitara su contacto con el mundo, porque era fundamental mantener desarrollo social y escolarización normal.

El primer proceso duró 2 años. Tuvo acompañamiento de una psicóloga y una fonoaudióloga. Además, asistía al jardín infantil. Desde el primer momento los especialistas sugirieron a Luz Mery que incluyera al pequeño en un proceso educativo y que por ningún motivo limitara su contacto

contacto con el mundo, porque era fundamental mantener desarrollo social y escolarización normal.

Lina Castrillón, quien ha seguido de cerca el progreso de Diego, explica que el desarrollo educativo del niño ha sido claro en su primera etapa, las fases de aprestamiento y lecto-escritura eran satisfactorias, pero la comunicación estaba ausente, esto según Luz Mery debido a la timidez e inseguridad que presentaba.

"Diego Alejandro va a pasar y sobrado, así que prepárese porque va para Girardota", son las palabras que Luz Mery recuerda de la profesora de quinto año de su hijo, al sentir temor de desplazarlo de la vereda, Loma de los Ochoa, al centro educativo urbano Emiliano García, de Girardota.

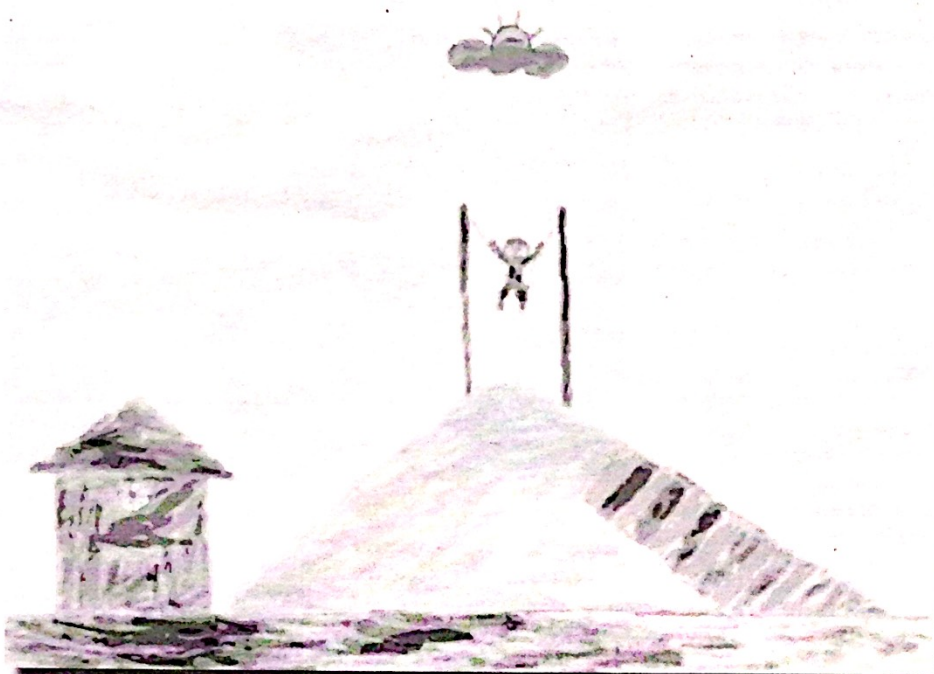
Luz Doris la profesora de quinto año, en ese entonces de la escuela rural, hizo que la familia se acercara a la Comisaría de Familia local.

Aunque el problema de Diego no era competencia para esta instancia pública, John Jaime asumió el caso y comenzaron con el desarrollo psicosocial que conectaron, posteriormente, con la Unidad de Atención Integral para adelantar el desarrollo fonoaudiológico.

A partir de este momento, se emplea una estrategia personalizada en la que se hace una evaluación directa de las áreas del desarrollo sociales, afectivas, intelectuales, lenguaje, motricidad y sexualidad. Se utiliza una metodología en la que los docentes de Diego, especifican la aplicación de procesos y retroalimentación de respuestas en cuanto al aprendizaje



Diego Alejandro Ospina Pérez



conductivo y oportuno del niño, se refiere.

La anterior estrategia es conocida, por la Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento, como Aplicación Comprensiva del Análisis del Comportamiento a la Enseñanza.

Fue propuesta por Douglas Greer, de Columbia University Teacher's College y lo define como un sistema cibernético de enseñanza con el que los autistas elevan su nivel de funcionamiento y pueden comportarse como los niños que asisten a aulas regulares.

Este proceso fue realizado, con éxito, por los docentes, el psicólogo, la fonoaudióloga y el maestro de apoyo de la Institución educativa Emiliano García.

Cabe mencionar que la receptividad del menor ha sido importante para que cuando termine de crecer tenga un adecuado manejo de las áreas

afectivas, educativas y laborales, siendo conscientes de que el proceso puede variar, afirma Montoya.

La madre cuenta que un día, Diego Alejandro salió a las ocho de la mañana de clase y llegó solo al parqueadero de colectivos que lo lleva hasta la vereda. Mientras estaba en este lugar, se asustó porque no vio ningún carro que lo pudiera trasladar.

En medio de su temor, por no saber qué hacer, salió caminando hasta su casa, la distancia era de aproximadamente tres kilómetros.

A eso de las 9 am llegó. Hasta este momento ella pudo entender que el desarrollo de su hijo había llegado a tal punto que la única que no sería capaz de asimilar lo que pasaba era ella, porque Diego era tan fuerte que estaba preparado para enfrentar el mundo.

En repetidas ocasiones, el menor ha intentado retroceder por su temor, por la inseguridad con la que vive, porque intenta esconderse ante el miedo a que le hagan daño, pero gracias al esfuerzo de la familia él ha salido adelante.

En el colegio es uno de los mejores alumnos, su habilidad para las matemáticas y el área de artística lo hacen sobresalir. También, logró formar un pequeño grupo de amigos y se atreve a decir, aunque tímidamente, lo que piensa y siente.

En la casa hace las labores normales, ayuda a su mamá con los mandados y consiguió ponerle la mano al colectivo que lo lleva al colegio, logro que, según su mamá fue muy importante porque le ayudó a ganar confianza.

Para que Diego llegara a este nivel fue preciso que Luz Mery lo mirara fijamente a los ojos y repitiera con ella: "Yo sí soy capaz..." y aunque

estaba riendo por lo que ella decía, le sirvió para comprender que debía creer que él era un niño valiente y que podría lograr lo que quisiera.

Cuando se tiene un niño con estas condiciones en el hogar, es preciso acompañarlo, apoyarlo, no bajar la guardia y ser consciente de que el futuro de estos infantes se verá reflejado con la ayuda y el cuidado de quienes lo rodean, coincide en afirmarlo los padres y profesionales que han acompañado a Diego.

El niño no es el patito feo de la familia, no tiene una discapacidad, es un niño normal aunque con un grado de timidez más alto que el de otros. El hecho que esté callado no quiere decir que entienda menos lo que suceda, incluso puede ser más receptivo que otros niños, que se distraen con las cosas que lo rodean, que carecen de un proceso estricto para captar información y para hacer actividades, como por ejemplo lo hace Diego Alejandro, afirma la madre del menor.

Lo más importante, entonces, no es preparar al mundo para entender que estos niños existen y tienen un proceso diferente de socialización. Lo primordial es preparar a los pequeños para el mundo que deben afrontar.







# Cuando la guerra es como un juego de niños

Por: Lorein Nathaly Patiño G.  
loreinnathaly@gmail.com

A sus 15 años, Elena adora la revolución y sus imaginarios, lo cual es posible, lo que es menos probable es que conocía esos conceptos desde los doce, cuando ingresó voluntariamente al Frente Bolchevique, una fracción del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Según la organización Medios para la Paz (MPP) y UNICEF, en Colombia los menores involucrados en el conflicto fluctúan entre 6 mil y 11 mil niños. Elena expresa que desconoce las razones por las cuales muchos de estos niños están en estos movimientos y añade que toda la vida le ha gustado la igualdad social, que su vinculación fue voluntaria y que si hoy día no regresa es por sus padres.

"Me duele que mi papá y mi mamá casi se mueren por mi culpa. Ellos me lo dijeron y yo me sentí muy mal, pero anhelaba eso desde pequeña. Me gustaba la revolución, vi muchas películas

sobre esto y me leí un libro del Che Guevara, de los cuales en Colombia hay como cinco no más. Pero ahora mis papás están contentos porque yo estoy acá", dice.

La investigación "Vinculación, permanencia, desvinculación y retorno a la vida civil de niñas desvinculadas de los grupos armados ilegales período 2000-2007", de Jaime Alberto Carmona Parra, sostiene que en general las niñas poseían bastante información, un conocimiento claro y abundante sobre varias clases de grupos armados, conocían cómo era la vida en la clandestinidad y cuáles eran las condiciones con las que se vinculaban.

Estos datos, al igual que el testimonio de Elena, son una muestra de que las niñas colombianas están uniéndose a estos grupos por razones diferentes al engaño o a la vinculación forzada. Carmona Parra, en su tesis doctoral, se pregunta sobre el significado que tiene para una niña un fusil, un grupo armado, un combatiente y la guerra.



Foto: Lorein Patiño

## RAZONES

Según la Defensoría del Pueblo de Colombia, el 20% de los niños está vinculado directa o indirectamente con el conflicto, un porcentaje un tanto significativo ya que son niños entre los 13 y 16 años, inclusive desde los siete años.

El Centro para el Control y Prevención de enfermedades (CDC) del gobierno de los Estados Unidos, explica que en estas edades los niños empiezan a desarrollar sus personalidades, la habilidad para el razonamiento complejo y, sobre todo, comienzan a tener una noción más clara de lo positivo y lo negativo.

Una de las conclusiones que arrojó la investigación de Jaime Carmona es que las niñas con las que trabajó eran pobres pero no estaban en la miseria. Muchas tenían televisor y hubo el caso de una niña, en la cual su papá era dueño de una finca cafetera donde tenía peones. Esos relatos descartaron el factor económico para la vinculación de las niñas.

Elena comenta que vivía bien, tenía todo, el amor de su familia, le daban lo que quisiera y nunca tuvo necesidades. Vivía con su madre, su papá, su hermano mayor, quien está prestando servicio en el Ejército, y otro menor que ella. Era "una familia unida y sin conflictos", expresa.

Para Elena las razones fueron idealistas y políticas. Y en los casos investigados fueron más importantes aspectos como la indumentaria de los guerreros, su forma de vida o la aparente aventura que encierra la vida guerrillera los que indujeron a que se vincularan en el conflicto armado.

Según Carmona, las niñas hablan de esto con alegría y diversión. "Ellas se imaginaban cómo sería estar con un fusil, con esos uniformes, con las trenzas y las boinas".

El referente imaginario que ellas tienen de estos grupos, en muchos casos, está asociado con la estética y con el deseo de aventura, pero explica que no necesariamente en el aspecto frívolo si no como necesidad vital.

En una publicación realizada por Medios para la Paz (MPP) en julio del 2007, se muestra una gráfica que da cuenta de las motivaciones por las cuales, según el sexo, los niños se vinculan a grupos armados. En el caso de las niñas, de un total de 139 encuestadas, 35 contestaron que les gustaba lo que hacían y su forma de vida, otras 35 por maltrato y violencia intrafamiliar, otras 27 porque les gustaban las armas y el uniforme y el resto por diferentes causas.

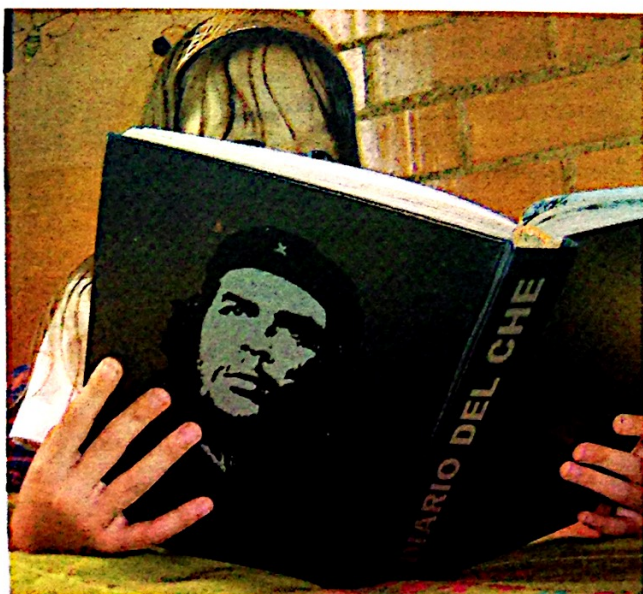


Foto: Lorein Patiño



## DOS GRUPOS, UN IDEAL

Fanny\* es otra niña de 15 años que estuvo en las Farc. Es la tercera mujer de una familia de seis hijos y una madre. Ella vivía en una zona guerrillera, asistió a las reuniones no sólo de este grupo sino también del ELN pero, por azares de su vida, se fue con las Farc a la edad de diez años, comenzando como miliciana y, posteriormente, de lleno con un frente guerrillero.

El caso de Elena y Fanny es igual. Reconocen lo que han hecho y aunque saben que muchos de sus actos no son aceptables, expresan que es la vía que el gobierno les ha dejado a estos grupos.

Fanny y Elena comparten el deseo de igualdad social y rechazan al gobierno porque, para ellas, éste no ayuda al pobre sino al rico y creen que los abusos del Ejército y los paramilitares son peores que los cometidos por la guerrilla. Su visión de la vida y la muerte está señalada como dice Elena: "El que le tocaba morir, se murió".

La vida sexual toma otra magnitud Elena comenta que si una niña ingresa a los 12 años y le gusta un muchacho, éste puede ser su marido.

El investigador explica que en los relatos de las jóvenes, la libertad sexual estaba limitada por su familia mientras que en estos grupos era un tema abierto, activo y de libre expresión, sin el estigma de la prostitución.

Para estas jóvenes se podría pensar que la añoranza por los juegos, las muñecas y la fiesta de 15 es grande. Pero este no es el caso ni de Fanny ni de Elena quienes, sin titubear, expresaron que no extrañan nada

de la infancia y explican que se debe a la madurez obtenida.

*En la tesis del Doctor Jaime Carmona Decano de la facultad de psicología de la FUNLAM*

*se trabajó con 20 niñas que eran el 100% de las menores que estaban en proceso de reinserción en Antioquia en 2004*

Elena dice que "uno allá adquiere una madurez que personas de 25 años no tienen. Uno aprende a ser responsable y acatar órdenes. No como aquí, en la ciudad, donde piensan en tener su novio, ponerse blusas escotadas, verse lindas".

## NI VÍCTIMAS NI VICTIMARIOS

En su tesis, el doctor Jaime Carmona y su equipo de trabajo encontraron cómo el fenómeno de los niños en la guerra se ve desde dos puntos de vista diferentes. Por un lado, las organizaciones no gubernamentales y los grupos de derechos humanos ven a los niños como las víctimas y, por otro, los juristas y quienes quieren reducir costos,

que se van por la vía de criminalizarlos.

Esta visión del problema se impuso sobre la primera en Colombia. El Código de Infancia establece que habrá penas de cárcel para los mayores de 14 años que participen en un secuestro, extorsión u homicidio.

Incluso, comenta Jaime Carmona, está la vía de convertir en una patología a estos fenómenos. "Uno, muchas veces, en los congresos encuentra académicos que tratan de buscar el trauma en los niños guerrilleros o paramilitares y tratan de demostrar que tienen complejos inconscientes, que tienen neurosis de guerra", pero explicá, aunque se presentan casos, estos son excepcionales.

Para llegar a esta conclusión, la tesis se vale de las entrevistas con este grupo de niñas y cómo se miran frente al conflicto. Su mirada no fue ni de víctima y ni de victimario, sino como seres

responsables de sus actos.

Según la organización internacional Child-soldiers, 300 mil niños en el mundo cambiaron o no tuvieron juguetes y en su lugar portan armas de fuego o explosivos.

"La adolescencia es la edad perfecta para integrar cualquier ejército del mundo. Las regulaciones de las Naciones Unidas han aumentado la edad, pero a los ejércitos les siguen gustando los jóvenes no sólo por su docilidad o por la fuerza, sino que, al final el juego de la guerra es un juego de niños", dice Jaime Carmona, psicólogo social.

Elena quiere cambiar la vida guerrillera por su familia y ahora, en el lugar del mundo que habita, sueña con ayudar a implantar la justicia "tanto entre los ricos como entre los pobres". Su vida, dice, está en el mundo de la criminalística o la policía. Pero ya tiene otros sueños.



Foto: Lorein Patiño





## En Valdivia

## El estado le da la espalda a la educación

Por: Karen Daniela Zuleta  
k-rendani01@hotmail.com

Al centro educativo rural Santa Inés, ubicado en el municipio de Valdivia Antioquia, asisten 25 niños que viven en la vereda del mismo nombre.

La mayoría de estos niños habitan casas de madera, latas y plástico, asisten a la escuela desde las 8:30 de la mañana hasta las tres de la tarde, pagan cinco mil pesos al inicio del año escolar de servicios complementarios que cubre la papelería durante el año como hojas de vida, certificados, calificaciones, entre otros.

La escuela cuenta con servicio de restaurante escolar por el que cada alumno paga 1500 pesos, el cual consta de una colada de bienestariana y un almuerzo, que cada día varía. La mayoría de alumnos no tiene con qué pagarlo pero de igual forma se les da, además, la mayoría de niños asisten a clase sin haber comido antes, comenta Leidy Johana Palacio, alumna de tercero.

Gloria Carvalho, directora de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE- regional Medellín, afirma que según los derechos de los niños, la ley de infancia y adolescencia habla que cualquier espacio de intervención de niñez, incluso la misma escuela, debe garantizar que el niño tenga un ambiente que avale el aprendizaje, elementos para fortalecer el auto-concepto, la auto-imagen y que tenga acceso a procesos de formación desde la familia y la escuela.

Amparo Sossa, profesora de la Institución Educativa Rural Santa Inés, explica que la educación para los niños debe garantizar su desarrollo humano a través de ambientes adecuados y recursos suficientes o por lo menos básicos, que les permitan formar entornos que asistan el sano crecimiento. En el caso del centro educativo rural Santa Inés, los elementos esenciales para el desarrollo óptimo de los niños no existe.

## ¿INDIGENTE VIVIENDO EN LA ESCUELA?

Los problemas del Centro Educativo Rural Santa Inés radican en el descuido por parte del Municipio y lo poco que hace por mantener la escuela en condiciones adecuadas para que los alumnos aprendan y a la vez se diviertan, afirma Amparo.



Foto: Karen Zuleta

El problema en la Institución es que durante más de 2 años habita un indigente, que además es drogadicto, en uno de los salones de clase, dado que la institución cuenta con sólo dos, para los grados de primero a quinto. Este hecho causó peleas, el retiro de un niño de la escuela por miedo, rechazo de la comunidad y los padres por la presencia de esta persona.

En una ocasión dotaron la institución con tijeras, colbón, marcadores, vinilos entre otros implementos. El indigente los robó y los vendió por toda la vereda, además de un Diccionario enciclopédico, el Proyecto Educativo Institucional y la alcancía donde los niños juntaban plata para la celebración de su día.

## NO HAY RESPUESTAS

Estos hechos se denunciaron en varias ocasiones a través de cartas dirigidas al Alcalde y la Policía de Valdivia en febrero, marzo y agosto de 2007 pero no se dio respuesta alguna, otras quejas se realizaron de forma verbal al Personero Municipal. En una ocasión, Amparo denunció con la policía el robo por parte del indigente, pero no resolvieron el problema.

En una de las cartas enviadas, los alumnos, la profesora y los padres de familia manifestaron al Alcalde del municipio que querían que el agua de la institución fuera independiente ya que por

El indigente regresó a la escuela el día 7 de mayo a ofrecer disculpas, se instaló de nuevo en la escuela, donde duerme, además, sale muy temprano en la mañana antes que lleguen los estudiantes y regresa en la noche. Mientras tanto, la policía espera encontrarlo en la escuela para llevárselo de nuevo, cuenta la profesora.

La responsabilidad administrativa de los establecimientos educativos compete a los municipios y al departamento, pero debe ser ante todo un compromiso comunitario que vele por el cuidado y buen uso de los bienes y servicios públicos de los que se dispone, afirma Fray Salvador Higueta, director de calidad de la Secretaría de Educación Departamental de Antioquia.

Este no es el único problema, manifiesta la profesora, el desarrollo humano depende de un ambiente adecuado, material didáctico completo, cartillas de lecto-escritura, computador, grabadora, videos educativos, televisor, implementos deportivos, seguridad para la institución, muchas de estas ni siquiera las conocen los alumnos y lo poco que tienen está malo.

Higueta asegura que los centros educativos rurales deben contar básicamente con dotación mobiliaria, biblioteca básica, recursos de aprendizaje para las áreas básicas, implementos deportivos, cívicos y religiosos.

De esta forma se muestra hasta dónde llegan los problemas que no permiten que los niños se formen en ambientes educativos donde tengan la posibilidad de identificar sus derechos y deberes para acceder a una buena educación, en la escuela como escenario para su sano desarrollo y que la acción se lleve a cabo cuando ya se presentan hechos que lamentar, puntualiza Amparo Sossa.



Foto: Karen Zuleta



# Inteligencia, el regalo que llega antes de nacer

Por: Juan Ignacio Plasenzotti  
jiplasenzottir@hotmail.com

Esteban\* tenía tres años cuando entró al centro familiar y comunitario Futuro de la Niñez, en diciembre de 2003. El primer diagnóstico indicaba niveles altos de desnutrición, por lo tanto no podía caminar y tenía problemas de raquitismo\*\*, además de disnea\*\*\*. Todo esto era consecuencia de una mala alimentación en los primeros años de su vida; es decir, en términos científicos de un mal proceso de mielinización.

Los niños que sufren de ese mal proceso tendrán problemas de concentración y limitaciones con la memoria a corto y largo plazo. No recuerdan con facilidad las tareas, olvidan realizar sus trabajos y les cuesta relacionarse.

El proceso de mielinización comienza cuando la mielina -capa grasa- recubre una estructura específica de las neuronas llamadas axón, zona a través de la cual viaja el impulso nervioso, con el fin de darle potencia de acción al impulso nervioso. Esto ocurre desde el momento cuando se empieza a desarrollar el sistema nervioso central.

"El problema radica en la mala nutrición ya que los alimentos son la fuente que proporciona las proteínas, los carbohidratos y las grasas", afirma Humberto Ramírez, médico pediatra de la Universidad de Antioquia.

Y agrega que "las proteínas son los constructores de la célula.

Los carbohidratos dan la energía de funcionamiento de la célula, y las grasas dan algunos elementos especiales para el almacenamiento de energía.

La alimentación ayuda al crecimiento y la estimulación externa al desarrollo. Según los expertos consultados, el ser humano, cuando nace, tiene un 40% del desarrollo cerebral. En los tres años siguientes se desarrolla un 50% más y el resto en adelante. Este 50% se produce con una influencia importante del ambiente.

Para Araceli Gómez, trabajadora de Futuro de la Niñez, fue conmovedor ver a Esteban porque a él le costaba caminar y no respondía a diferentes estímulos como los juegos didácticos que utilizan con los niños. "Era su costumbre levantarse y quedarse durante mucho rato en un rincón, sin hablar, sin hacer ni decir nada", comentaba Araceli. Agrega que "el problema es que no sólo con buen alimento puede volver un niño a un estado normal".

Según Hernán Restrepo, licenciado en etnoeducación y en antropología aplicada, de la U.P.B., "los adultos deben ser capaces de entender el desarrollo del hijo".



Foto: Luisa Fernanda Zapata

El especialista afirma que esto se debe a que ningún ser humano configura su desarrollo de la misma manera. Por eso el infante requiere un ambiente que estimule su desarrollo y unos adultos capaces de estimularlo.

Esteban necesitaba un cuidado especial y por eso fue internado en la clínica La María, en Medellín. Luego, pasó al Dulce Hogar San Cristóbal, mostró evolución, la suficiente para que pudiese volver al centro familiar.

Los profesionales, afirman que los primeros tres años es el periodo en el desarrollo humano en el que cualquier acción tendrá mayor influencia que en el resto de la vida.

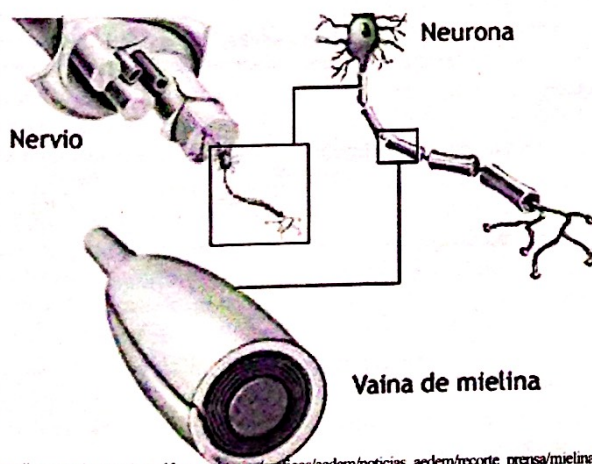
Ahí aparecerán daños irreparables y oportunidades que le abren muchas opciones de desarrollo a la persona, también a la familia y a la sociedad en la que participa. Quedará marcada su personalidad y su desarrollo. Por eso, a los diez, quince, 20 y

50 años se verá reflejado lo que pase en esos primeros años.

"Los niños que son intervenidos favorablemente con la estimulación durante los primeros años de su vida, tienen menos deserción escolar" afirma Humberto Ramírez.

Luego de regresar a Futuro de la Niñez, la madre de Esteban lo retiró porque la plata ya no le alcanzaba para cubrir esa necesidad de transporte. A pesar de que las trabajadoras ya no lo ven con frecuencia, Araceli asegura que "él recayó y ahora presenta los mismos problemas que tenía cuando ingresó al Centro. Si bien ella no lo trae tan seguido como antes, cada tanto sí viene y así nos damos cuenta."

Según los expertos, se debe resaltar que en la vida del niño ciertos factores serán determinantes y otros contribuyentes. La relación entre ellos dará una estructura causal.



[http://www.aedem.org/portal/images/stories/graficos/aedem/noticias\\_aedem/recorte\\_prensa/mielina.jpg](http://www.aedem.org/portal/images/stories/graficos/aedem/noticias_aedem/recorte_prensa/mielina.jpg)

\*Nombre cambiado para proteger la identidad.

\*\* Enfermedad común en la niñez, debida al defecto de vitamina D en la alimentación y consistente en trastornos del metabolismo del calcio, que se manifiestan por encostradura de los huesos y debilidad general.

\*\*\* Dificultad de respirar.



# La discapacidad sigue sin importarle a la escuela

Por: Zorany Vergara  
andreytavgara@hotmail.com

En algunas sociedades antiguas los niños que poseían determinada dificultad física y mental eran asesinados. La discapacidad a través del tiempo ha sido un largo y cimentado proceso histórico que ha contribuido a la denominación y el trato que hoy se les da a estas personas. Aunque con el tiempo la percepción y trato hacia la población discapacitada se fue flexibilizando. Sólo finalizando el siglo XVIII es cuando se empieza a estudiar y a tratar aquellas personas portadoras de alguna dis-



capacidad. "es el siglo donde se marca un cambio radical en la actitud frente a la discapacidad mental, y por tanto en la forma de abordarla"<sup>1</sup>

"Sin embargo, este esfuerzo de institucionalización obedeció más al interés de proteger a las personas normales de los discapacitados, los anormales, los idiotas, como se les empieza a denominar a partir de ese momento"<sup>2</sup>. Este largo y tormentoso proceso histórico, estuvo marcado por denominaciones como deficiencia mental, minusvalías, discapacidad psíquica, y, finalmente se habla de retardo mental.

De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el término discapacidad alude a una deficiencia física, mental o sensorial, de naturaleza permanente o temporal, que limita la capacidad de ejercer una o más actividades esenciales de la vida diaria.

Definir a este grupo, ayuda a visibilizarlo para la sociedad y el Estado, quienes en adelante deben encaminar grandes esfuerzos, para hacer que se realice un proceso de inclusión que es lo que se pretende desde mediados del siglo XX a través de la legislación estatal.

Sin embargo, la realidad que tienen que vivir niños, adultos y familiares de los discapacitados es otra, ya que estos procesos no han tenido la suficiente viabilidad para desarrollarlos.

Es donde sale a flote una de las más grandes falencias en este tema, un factor al que no se le ha dado la atención debida, que se ha manejando con una evidente falta de compromiso, la educación, algunos organismos, personas y entornos no le brindan la importancia que este tema tiene para el buen desarrollo de un entorno.

Según la Constitución Política de Colombia de 1991, los estudiantes con necesidades educativas especiales, aun en su condición de discapacidad, se pueden y deben educar en los mismos espacios en los que se educa a los demás menores. El hecho representa un gran desafío para el sistema educativo, ya que ellos requieren espacios accesibles físicamente, docentes



con una actitud abierta, flexible y de especial calidad humana, y metodologías que respondan a sus particularidades.

Las bases conceptuales y los ideales planteados por la legislación colombiana en el tema de discapacidad, son elogiables. Sin embargo, más allá de los planteamientos, desde la percepción de los implicados las estrategias que hasta el

momento se han implementado para viabilizar la legislación educativa a favor del discapacitado siguen siendo insuficientes, dado que los espacios y profesionales aún no responden a sus particularidades.

Paula Andrea Gamboa, educadora especial de la Universidad de Antioquia, opina que "la principal falencia de la ley es que existen algunos niños, que no pueden estar incluidos en un aula regular, en el momento en que cerraron las escuelas especiales, también cerraron las puertas a estos muchachos".

María Luisa Zapata, Profesional encargada del Programa de Necesidades Educativas Especiales Departamentales, ilustra que "Una de las principales dificultades a la hora de implementar la Ley es la falta de aceptación de la diferencia, derivada del género, raza, religión, cultura, posibilidades de aprendizaje, entre otras.

Elizabeth Arias Hernández, madre de Miguel Ángel Calvache un niño de 5 años que tiene síndrome de Down, piensa que "la importancia de estas propuestas educativas son muy buenas, porque ellos van a interactuar con niños que tienen más capacidades y eso les ayuda a una superación".

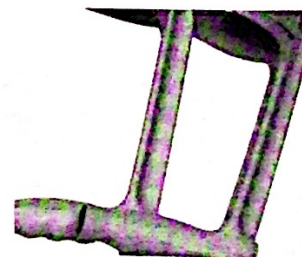
Elizabeth piensa que la Ley concede a su hijo aspectos valiosos que le aportan al desarrollo social e intelectual, aspectos que en aulas especiales eran difícil de observar.

Liliana Quinchea, responsable del proyecto de Necesidades Educativas Especiales del Municipio, opina que "existe un

grupo de niños que por sus diversas dificultades y muy complejas características, no se les puede inscribir". Hay casos en los que las entidades regulares no tiene la posibilidad de brindarles a estos menores un servicio más adecuado, en el sentido terapéutico y pedagógico.

Esta es la conclusión a la que Liliana llega, luego de pensar en la principal falencia con la que aun cuenta la Ley.

Se analiza la importancia de que se cumpla la norma, pero al mismo tiempo son notorias las falencias con las que aún cuentan escuelas y profesores, para lograr adaptar y educar prósperamente a la comunidad discapacitada, bajo los parámetros de la ley, esto puede evidenciarse tras observar las opiniones de las personas encargadas de este tema, a nivel departamental y municipal.



Dado que la discapacidad es la destreza de desarrollar otras capacidades, deben encaminarse los esfuerzos de la familia, el Estado y la sociedad para que de una manera integral y efectiva se ejerza la formación permanente en lo personal, cultural y social del estudiante, es decir, todas las acciones, en todos los ámbitos, debe fundamentarse en una concepción integral del ser, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes.

<sup>1</sup> MORENO, Vélez, Marta Ligia, Metodología de la Educación Especial, Universidad de San Buenaventura, 1.7

<sup>2</sup> tomado de [http://www.discapnet.es/Discapnet/Castellano/Accessibilidad/Lenguaje/Lenguaje\\_007.htm](http://www.discapnet.es/Discapnet/Castellano/Accessibilidad/Lenguaje/Lenguaje_007.htm)



# Cuando yo sea grande, quiero ser soltero

Por: Marliese Madrigal Sánchez  
Marli\_ese@msn.com

"Cuando yo sea grande, quiero ser soltero", afirma, sin vacilar, Brayan, de diez años y quien no aparta de su mente el hecho de ser, ya, el hombre de la casa.

Para Rafael, doce años, la ilusión es de cada día y, en medio de sus afanes, declara que "mi mayor sueño es conocer a los jugadores del Atlético Nacional". Rafael padece leucemia aguda linfoblástica y todos los días, al salir de su casa, ve a sus amigos anotar goles entre dos guaguas como portería, sin poder detenerse a ver si algún equipo le falta un jugador, porque lo espera una sesión de quimioterapia.

La infancia, según Hugo Cerda Gutiérrez, en su libro *Problemática del niño colombiano*, "debería ser sin preocupaciones, bajo protección, llena de alegría y libre de grandes responsabilidades, sólo ser un niño y disfrutar de la vida en el entorno seguro de unos padres".

Sin embargo, Colombia registra más de cinco millones de niños en situación de pobreza y más de un millón vive en la miseria, según una reciente investigación del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

De acuerdo con Medicina Legal, en nuestro país son maltratados a diario dos millones de niños y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social revela que 2.5 millones de niños son obligados a trabajar o explotados.

A pesar de la situación, ya se ven esfuerzos por mitigar la situación de esos millones de niños. A la Ley 1098 de 2006, sobre la protección de los niños, los esfuerzos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) para protegerlos se une el trabajo de organizaciones no gubernamentales como Soñar Despierto y Fundación Las Golondrinas.

## VOLAR EN LA CALLE

A Brayan le gusta la calle, jugar maquinas y estar colgado de los buses de Llanadas, Enciso. Goza con su presente pero

quiere un futuro diferente. En las calles es libre para hacer lo que quiera sin nadie que le diga que no.

Pero no quiere seguir ahí cuando sea mayor, y hace dos años tomó la decisión de entrar a la Fundación Las Golondrinas, una ONG que trabaja con la población desplazada y marginada de los barrios Llanadas, Las



Foto: Marliese Madrigal explica Juliana Giraldo, encargada de Vico Valores.

Golondrinas, Caicedo y los asentamientos de La Torre, el Pacífico, 8 de Marzo y Esfuerzos de Paz, en el centro de Medellín.

Cuando Brayan decidió asistir a la Fundación, venía de una familia disfuncional: su mamá era trabajadora en el servicio doméstico de tiempo completo, su padre un obrero, alcohólico, cuyas constantes agresiones terminaron con el matrimonio, y una hermana de 13 años que estudia en la Fundación.

**AYUDA DE LAS FUNDACIONES**  
Los sábados a la Fundación Las Golondrinas va un grupo de voluntarios de la Fundación Soñar Despiertos, con el programa Vico Valores, cuya finalidad es enriquecer su formación mediante charlas y juegos orientados a la promoción de valores.

Con Vico Valores Brayan volvió a la escuela, puesto que cada sábado veía a sus amigos madurar a la Fundación y lo único que escuchaba eran risas y gritos.

"Fue difícil que Brayan se adaptara a este programa y a la escuela, porque era un niño agresivo y rechazado, pero aquí se le dio un lugar, se le acogió, se le vieron sus habilidades. Ya es un niño con liderazgo al frente de los otros, es propositivo, con disposición y acepta reglas".

llagas, es propenso a la diarrea y los vómitos y a largo plazo hemorragias. Sin embargo, se distrae un poco viendo la televisión, aunque le gustaría estar jugando fútbol y, como no puede, no le que da más opción que ver partidos en televisión.

La historia cambia cuando el juego televisado es uno del "verdolaga". Los partidos del Atlético Nacional hacen que el corazón de Rafael lata cada vez más fuerte y olvide por instantes la pregunta que lo ronda: ¿Será que me voy a morir?

El sueño de Rafael era poder conocer sus jugadores, ponerse la camiseta blanca y verde, y por qué no, darle un pase a Camilo Zúñiga. Cada que la pantalla mostraba que Camilo tocaba el balón, "el corazón de Rafael daba un tun tun más fuerte", asegura Lina Tamayo, coordinadora de la Fundación Soñar Despiertos.

Soñar Despierto hizo que Rafael viviera su sueño, lo llevaron a comer con el equipo, le firmaron la camiseta y le regalaron el balón, autografiado. Salio a la cancha con ellos y le hizo el pase a su jugador preferido. "Cuando el árbitro pitó el final, terminaron los dos días más felices de mi vida", asevera Rafael.

Brayan y Rafael son dos historias de esfuerzos al máximo. Ambos buscan sus sueños y sus metas. Pero, para uno, la lucha puede durar los 90 minutos de un partido de fútbol y, para el otro, la vida entera. Ambos se la están jugando.

## EL SUEÑO DE RAFAEL

Los protagonistas de los programas de televisión no sufren y de penas Rafael sí sabe y tienen nombre propio: "la leucemia aguda linfoblástica", según

el niño, no es una enfermedad agradable ni es una historia con la cual quisiera dormirse, pesto que le produce fiebre, dolor en los huesos, cansancio y pérdida de apetito.

A Rafael le diagnosticaron leucemia y tiene que hacerse un tratamiento de quimioterapia que le ocasiona pérdida de cabello,

La leucemia linfoblástica aguda infantil (llamada también leucemia linfocítica aguda o LLA) es una enfermedad en la que glóbulos blancos que combaten las infecciones (llamados linfocitos) se encuentran inmaduros en grandes cantidades en la sangre y médula ósea del niño.



# Mauricio, "CARRITO" a los diez años

Por: Jeniffer Fernández  
Jenifernandez86@hotmail.com



Foto: Jeniffer Fernández

La casa es fría, oscura y sucia. Las paredes están cubiertas por hojas de revistas, las ratas acompañan día y noche a los que habitan y visitan este espacio que se caracteriza por un olor a humedad y por carecer de servicios públicos. Es una plaza -expediente de narcóticos-, cercana a una terminal de buses del centro occidente de Medellín y es, también, algo parecido a un hogar.

En este lugar vive Mauricio\* quien, a sus diez años, conoce la droga, la violencia y la falta de oportunidades.

Mauricio es "el carrito" quien transporta pequeñas dosis de alucinógenos de la plaza. Su padre, Víctor, vende droga y guarda armas. Además, pone su casa a disposición de sus clientes para que tiren vicio.

El niño se diferencia de otros de su edad no solo por su trabajo, sino, por el descuido en su apariencia.

La mayor parte del tiempo viste una pantaloneta roja, tenis blancos sin cordones, rotos y sin camisa.

"Cuando no labora está jugando en el hueco, un terreno grande para practicar fútbol. Cuando el partido termina se parcha a vigilar que la Policía no se vaya a aparecer. Viene con su cara sucia y con ansias de terminar su turno para irse a descansar", dice Bicho, compañero de Mauricio, mientras lo observa detenidamente.

Mariela, una vecina, explica que "Andrea" o "cuidado con lo que rueda" son las señales de alerta del niño a sus compañeros cuando la Policía se acerca. "Pero, cuando la ley aparece de repente por otra calle, corre a esconder la mercancía debajo de las piedras de mi jardín", dice la señora.

Aborígen es la clave para designar al policía que, según Mauricio, "los mantiene azotados.". "A mí, especialmente, me tiene entre ojos". Ya se lo ha llevado varias veces para la estación. Pero, fue el 2 de diciembre de 2007 a las 2:10 pm cuando el aborígen le cayó directo a Mauricio y se lo llevó por posesión de droga.

Por ello estuvo dos meses en una correccional, al cabo de los cuales recuperó la libertad por buen comportamiento.

Al volver al barrio nada había cambiado y al día siguiente Mauricio estaba sentado en un pedazo de ladrillo junto a una pequeña tienda donde también guardan droga. Estaba, de nuevo, vendiendo vicio y vigilando que la ley no fuera a llegar. No había aprendido la lección.

Para el niño, "las autoridades... algunos, se dejan comprar por los duros y nos dejan libres. Nosotros somos un negocio para ellos... aunque, ellos se hagan los buenos. A veces nos quitan la merca y luego uno los ve metiendo, cerquita de aquí".

A los padres de Mauricio nos les faltó quien les diera la mano: los vecinos del primer piso, la familia Quintero\*, les pasan una manguera por el patio para que se bañen y consuman lo que necesitan, alimentan al menor como un miembro más de su hogar y convencieron a sus papás para que lo ingresaran a la escuela.

Una inquilina del primer piso de la plaza comenta "Mauricio, aunque fue

muy responsable, no duró mucho en los estudios y llegó hasta tercer grado. Cuando su mamá murió de neumonía, encontró la excusa para abandonar la escuela y dedicarse a ser un carrito. Ya sabía manejar la moto que su jefe le regaló. Eso fue un ascenso y se convirtió en el que lleva los encarguitos a otras partes y liquida con el patrón todas las noches".

"Para qué estudiar, si yo estoy haciendo lo mío", dice Mauricio, ya con un aumento de sueldo.

El oficio de carrito le mereció tener enemigos en algunos barrios de Medellín por plata o mercancía perdida.

El abogado Fernando Noreña explica que "el Código de infancia y adolescencia se refiere a la protección integral del menor, lo excluye de ser juzgado penalmente y si comete una infracción, sus padres o los encargados del menor, deben responder ante la Ley. Esta reglamenta que los niños de cero a doce años no tienen tratamiento penitenciario sino pedagógico y esto le corresponde al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar que trata de corregir al menor por medio de actividades educativas, formativas que lo conduzcan a una reintegración a la vida social".

Parece que no duerme, que la calle le quitara el sueño, pues se le ve picando su moto sin darse cuenta de que está siendo usado por personas mayores que se escudan en él porque es menor no lo pueden encarcelar.

"El chico sube en la jerarquía social donde la moto no solo representa la forma de mejorar sus ingresos, fue el premio de su trabajo, lo conecta con las chicas y con su autoestima al tener algo que nunca tuvo", señala César Tapias, magister en Investigación.

Noreña agrega que "es la vieja anécdota, el espejismo del dinero fácil. La pasión de la moto y del peso en el bolsillo no le permite ver al nuevo Mauricio, que cambió los libros por las armas y por el estatus que da ser un listo en este mundo de ignorantes que quieren ganarse la vida honradamente".

\* Identidad cambiada por seguridad del menor.



# EL Diario de Luz

Por: Katherine Leusson

Cinco y treinta de la mañana, Luz Danayda Rentería se despierta al sonido de un despertador en forma de tren puesto en la mesita de noche. Rápidamente dobla sus cobijas y la colchoneta rallada y delgada que por dos años es el aposento de sus sueños. En medio de la oscuridad dice, ¡Buenos días señora Nora. Y adormilada la señora Nora le responde ¡Buenos días luz, hágale rápido que le coge el día!

Luz, tiene doce años, su tez negra, reseca, llena de cicatrices propias de una niñez en las selvas chocoanas, denotan una raza totalmente marginada pese a su histórica esclavitud. Ella, representa un pueblo adscrito en las montañas del Valle de Aburrá y otras ciudades del país, llenas de desplazados que quieren surgir y "ser alguien en la vida", como lo plantea luz.

La colonia Chocoana, desde años atrás, le sirve a señoras como Nora y entre escobas, estropajos, trapeadores, limpiadores, cocinas y mandados, seducen una vida mejor, trabajos de construcción, fincas y el servicio militar. Ser empleada del servicio en vez de jugar con muñecas y crecer con una familia unida son el diario vivir de muchas jovencitas, como Luz Danayda, en la ciudad de Medellín.

En sexto año de un colegio en Bello, Luz Danayda es consciente que ésta es la única forma para alcanzar sus metas, "ser una gran Abogada para defender a mi raza cuando nos tratan mal, para superarme, ser alcaldesa o política y sacar adelante mi familia, para que mi abuela no tenga que trabajar más".

## MIGRACION

Históricamente, el vínculo más tangible y significativo entre el Chocó y Antioquia es la migración de personas. Los antioqueños ven el vecino departamento como una opción para extender su economía. Por esa razón, los grandes negocios y sitios de comercio en un consolidado del 2005 que apunta a un registro de 68 receptora y 478 responsable en la Cámara de Comercio

con jurisdicción de Quibdó, localizados en distintos municipios del Chocó son administrados por paisas (en el chocó toda persona de piel blanca se le es llamado paisa, aun no siendo Antioqueño).

Los chocoanos, por el contrario, ven en las montañas del Valle de Aburrá un sitio obligatorio, pese a sus pocas vías de transporte, para huir de la pobreza, la violencia y como opción de superación profesional.

Según el último censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- mostró como resultado que los afrocolombianos son 4.261.996 personas que comprenden el 10.5% del país en el total de una población nacional de 41.468.384 34.

Departamentos como Valle del Cauca, Antioquia y Bolívar son los que concentran aproximadamente el 50% de la población afro del país. Antioquia con un número de 1.212.985 divididos en 10 municipios con Territorios Colectivos de Comunidades Negras -TCCN- en 51 número de comunidades.

## DE REGRESO AL PUEBLO

Luz toma las medias tarde, enciende la radio y al escuchar un vallenato y como si su subconsciente le fallara, transporta su mente a Nuquí, su pueblo, a donde la verdadera Luz sin ropa, zapatos, lujos, medias tarde, una casa bonita y la nevera llena, comparte con su abuela y su hermana menor.

En enero de 2006, la mamá de Luz quedó sin trabajo, pasando las duras y las maduras en Quibdó, decide regresar a Nuquí, donde era cada vez más apretada la situación. Pues su madre, la abuela de luz, enfermó y su único sustento tuvo entonces que ser suspendido.

Nora, una paisa negra que estaba de vacaciones allí, necesitaba a alguien quien la acompañara y le ayudara con las cosas de la casa, por eso, recurrió a lo que por mucho tiempo las chocoanas con posibilidades económicas



Foto: Katherine Leusson

que viven en las principales ciudades del país hacen. Es una especie de apadrinamiento de niñas.

"Apadrinar niñas y ayudarles con los estudios y necesidades es algo típico de regiones como el Chocó. La falta de oportunidad es casi absurda allí y esto sumado al hecho de la alto índice de natalidad, sin tener como mantenerse económicamente, hacen de esta situación, la más frecuentes y real de lo que se cree." Dice la "señora" Nora.

Nora, habló con la madre de Luz para llevársela a Medellín, allí le esperaba estudio y comodidades.

"El asentamiento de los negros, en especial, de la costa pacífica proveniente de Quibdó y sus zonas aledañas, se ve reflejado en casi todo el país, sobre todo en la ciudad de Medellín. De manera que su desplazamiento masivo da paso a la conformación de grupos en diferentes puntos de la ciudad (el Parque Berrío, Parque San Antonio), que de alguna manera con estas acciones llaman la atención del mismo gobierno y la sociedad en general, dando a entender que son desplazados no tanto por la violencia sino por el abandono del mismo" afirma, Carlos Armando Mosquera, estudiante promotor de grupos afro correspondiente al Tecnológico de Antioquia.

Por ello se implantaron oficinas de gerencia de negritudes en todo el país, se logra constituir la cátedra Etnoeducación, con el objetivo de que la tradición y las

verdaderas raíces del "negro" no se pierdan, jóvenes y niños de los colegios y escuelas aprendan ese patrimonio, también, fundan asociaciones como AFROBELLO o AICACH a nivel de Antioquia, promulgando la identidad entre las comunidades.

"Lo que representa llegar a una ciudad, un espacio estructuralmente diferente y antes este, formas de actuar diferente, desencadena unas maneras de aculturación muy marcadas, hablando de comunidades ajenas a la ciudad, ya que llegan a desencantarse y de hecho devolverse a sus lugares de origen o simplemente transforman su jerga, vestimenta y modos de actuar a este nuevo ambiente" Nancy M. Cuesta, Especialista en Ciencias Sociales.

Agotada por los quehaceres de la casa y el ajetreo de su vida rutinaria, la pequeña luz se pone la pijama, desdobla su colchoneta rallada y delgada extendiéndola al costado de la cama grande de la señora Nora, luego saca un espejo y un peine de la mesita de noche, allí donde está el despertador en forma de tren, y peina con dificultad su cabello ensortijado por unos minutos, lo teje. Recuesta su cabeza hacia atrás y entre dormida y despierta dice: "hasta mañana señora Nora".



# Educational television for children

Por: Andrea Escobar

"I like the soap operas, because in them I can see the stories of people" said Valentina Ochoa a 9-year-old girl, a small child that loves of the soaps operas besides cartoons, she is faithful to them every night and follows every part of the story.

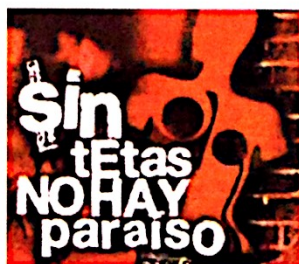
According to the book *niños, niñas, jóvenes y televisión. ¿Cómo armar el rompecabezas?* published in 2007 by The National Commission of Television - CNTV -, in the studies carried out in the year 2006 with children, revealed that among the programs more seen in Colombia by the youngsters, six soap operas and a series, they made part of the television daily consumption, among these were *Los Reyes*, until the silver separates us, *For love to glory* and *Without teats* there is not paradise.

Starting from this fact one can deduce that the soap operas possess a high content of social realities, reflecting experiences that stir feelings that can create an adult a sense of sensibility and identification, in a child they can equally take place, stir feelings and affect the personality.

## CONTEXTS SOAP OPERAS

As Muniz Sodré says in its book *Reinventing the culture: the communication and their products*, the soap operas deals with contexts that locate social realities and specially those of the family, concentrating on stories that leave behind the drama and the sentimentality so people can handle them in the real-history of human lives.

It is for this reason, that the soap operas, more than entertaining, they complete the function of educating in society, teaching that indeed reaches children that come to them. The CNTV in their *I take Studies of audiences socioculturally differentiated*, comments that at the end of the soap operas, the relationships relax you, the dialogue appears and with it, the understanding and the solution of the conflict, that is to say an educational message easy to understand.



Valentina is the clear example how children that can absorb the existent educational contents in the gender, for example, *Rebelde* has been the soap opera with the highest impact in her life, it bonded with her, connected her emotions to the experiences of the main characters that she saw.

Her mother considers that the television proposes possible solutions to the problems that are constantly in the society, and her daughter lives with the *Rebellious* soap opera, in many situations she retains information that shown in the series and she identified positive and negative aspects.

"All the programs are thought. Until the hairstyle of the characters it is planned to send messages", Emmanuel analyzes Ortiz, television producer and audiovisual communicator of the Polytechnic Jaime Isaza Cadavid. He states that the soap operas should have contents that stand values out like respect, love and

dialogues, so that they can contribute to their education.

## INFLUENCES ON THE MINOR

Juan Luis Ángel, professor of the School of Communications of the FUNLAM who has participated in investigations of cultural consumptions and analysis of the masses, proposes that "each person takes from television what is positive for their life, but children take aspects that will influence forever"

According to what was outlined by the professor, if in an adult a soap operas can generate feelings, in a child it can really wake them up, since each minor has certain stages, in which he or she will develop part of his or her personality, they take aspects of characters as if they were them, in the case of Valentina, *Mia Colucci*, main character of the *Rebellious* Mexican soap operas, was an element that made her dream about her personal goals, taking them from this star of TV like a model of life to follow.

"Valentina when she saw cartoons she was moved a lot and she always had a special program that impacted her so much that she was obsessed with the cartoons, now this situation has been transferred to the soap operas that she cannot miss, she is identified with the main characters, but the nothing like with *Rebellious* soap operas", Carolina Mejia, mother of Valentina, states.

According to the developed analyses of the influence of the soap operas, by the CNTV, the age in which there is greater reception to the soap operas and its contents is between 7 and

12 years of age, because they watch stories which display a life of adults, with problems, with happiness and with love, but overall with happy ending.

## TELEVISION OR CLASSROOM?

"Valentina is intelligent and she learns easily. I don't like that she watches many soap operas, because she gets involved so much with them that what the main character believes" the mother of Valentina added. However, she sustains that it can be good for her daughter because she sometimes reacts to the problems and different situations that are presented, as the main characters in the soap operas do. She clarifies that most of times these reactions are positive.



Valentina mentions that "I like to think that I am one of the main characters and when I grow up I want to be this way. I see the soap operas because there are situations that can be true and suddenly when I am grown up they can happen me and I will know what to do in certain situations."

Jorge Mario Villada Vélez, professor of visual arts in the University of Antioquia, proposes to conclude that you can educate with a soap operas if the adult's accompany them and explains the contents from the soap operas to the infants who many times don't understand all the ups and downs that the life presents and the soap operas show in their contents.



**LA FRUTERA**  
CAFETERIA

TODO LO QUE NECESITAS EN UN SOLO LUGAR

- Arepas con todo
- Ensalada de frutas
- Jugos naturales
- Cafetería

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ  
Tel: 260666 Ext: 210